AÑO XXIV. Nº 1155

EL DIA

MONTEVIDEO, 6 DE MARZO DE 1955

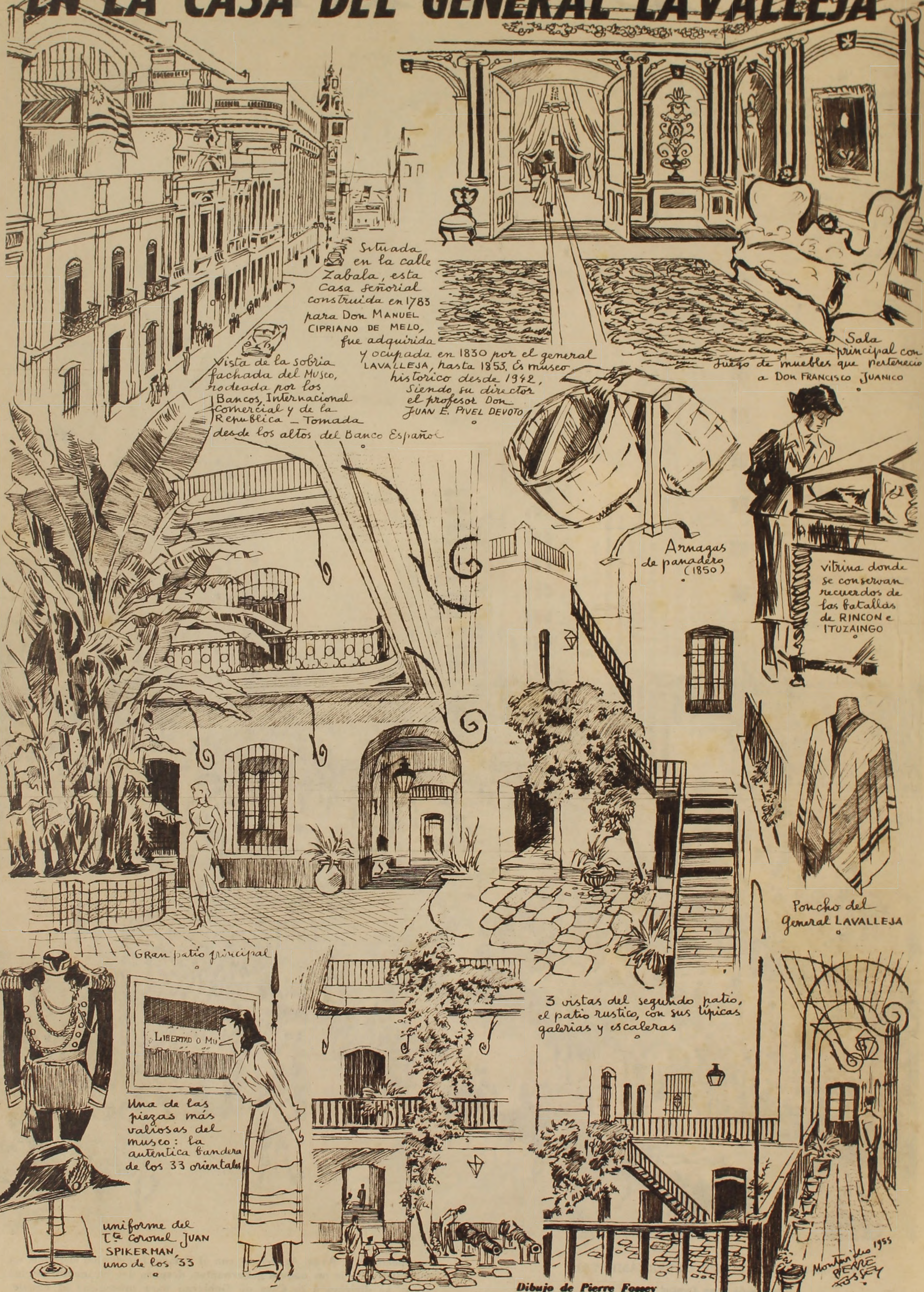


TRANSMISION DEL PODER GUBERNAMENTAL.

(Fotografía Juan Caruso)

Un aspecto de la Avda. Agraciada, con el Palacio Legislativo al fondo, en momentos en que los nuevos gobernantes, después del juramento de sus cargos, se dirigían a la Casa de Gobierno para presenciar el desfile.

EN LA CASA DEL GENERAL LAVALLEJA



Situada en la calle Zabala, esta casa señorial construida en 1783 para Don MANUEL CIPRIANO DE MELO, fue adquirida y ocupada en 1830 por el general LAVALLEJA, hasta 1853. Es museo historico desde 1942, siendo su director el profesor Don JUAN E. PIVEL DEVOTO.

Vista de la sobria fachada del Museo, rodeada por los Bancos, Internacional Comercial y de la Republica – Tomada desde los altos del Banco Español.

Sala principal con juego de muebles que pertenecio a Don FRANCISCO JUANICO.

Arnagas de panadero (1850).

Vitrina donde se conservan recuerdos de las batallas de RINCON e ITUZAINGO.

Gran patio principal.

Poncho del General LAVALLEJA.

3 vistas del segundo patio, el patio rustico, con sus tipicas galerias y escaleras.

Una de las piezas más valiosas del museo: la autentica bandera de los 33 orientales.

Uniforme del Tte Coronel JUAN SPIKERMAN, uno de los 33.

Dibujo de Pierre Fossey

EL 2 de julio de 1810, la Junta de Mayo, procediendo a la habilitación del Puesto de Maldonado, como Mayor, tuvo oportunidad de dejar definida para el futuro la obra de un personaje excepcional, cuya actuación se consubstancia con el historial de aquella ciudad. El es don Rafael Pérez del Puerto, Ministro de Real Hacienda.

Expresa el preindicado valioso documento: "Fue una felicidad para aquel pueblo la colocación del Ministro de Real Hacienda Don Rafael Pérez del Puerto, pues extendiendo su celo a más de los precisos límites de su empleo, consagró todo género de sacrificios y fatigas al adelantamiento y prosperidad de aquel pueblo. El concepto público de la honradez, probidad y conocimientos de este Ministro, preparaba en los Virreyes una acogida favorable a todos sus informes, y como en ellos se procuraba conciliar los auxilios de la población con la economía del Erario, se franquearon aquéllos sin embarazos, y Maldonado recibió un engrandecimiento que lo constituyó uno de los primeros pueblos de esta Provincia."

Son realmente exactas estas expresiones. La jerarquía y valor intrínseco de su personalidad se proyectan orientando el historial de la hasta entonces humilde población de San Fernando de Maldonado. Ya sabemos cuán modestos fueron sus orígenes y qué difíciles al par, sus inicios. El Puesto Militar de Maldonado absorbía casi totalmente las energías de sus pobladores, y el pequeño villorrio no lograba adquirir el volumen de un verdadero centro poblado. Bien es cierto que tuvo la honra de ser gobernado por militares de alta jerarquía y destacada actuación en los anales militares, pero siendo las funciones de estos comandantes de carácter genérico para toda la región, dejaban fuera de su interés inmediato todo lo atinente a un centro verdaderamente civil.

La presencia del ministro don Rafael Pérez del Puerto, puso fin a este panorama. Desde entonces —1778— aquel modesto pueblecillo va tomando sentido orgánico y

Oficio de don Rafael Pérez del Puerto al Alcalde de Hermandad de la Villa de Rocha, don Miguel Antonio Zelayeta, sobre conflicto de vecinos.

DON RAFAEL PEREZ DEL PUERTO EN EL BICENTENARIO DE MALDONADO

sus progresos se ponen de manifiesto. Los Libros de Real Hacienda, compendian en guarismos la gráfica de sus progresos.

Pero al margen de la obra y propósitos del Ministro de Real Hacienda, San Fernando de Maldonado aspira a transformarse en ciudad hegemónica: invoca para ello viejos, aunque no muy claros títulos junto a otros más modernos y que están a la vista: su órgano de justicia, el ilustre Cabildo y Regimiento, el Establecimiento de la Real Compañía Marítima y la habilitación de su puerto como menor. Los barcos de aquélla —por ejemplo, "El Lobo Marino"— dan movimiento y sentido de vida propia, a las aguas de su bahía, embarcando productos de la región. Indudablemente, son timbres de honor y de orgullo, y San Fernando de Maldonado así los aquilató. Más, volvieron nuevamente los tiempos difíciles: las preocupaciones militares de fin de siglo, imponen al Ministerio tareas excepcionales en ese destino. Vuelve Maldonado a primar como punto de importancia estratégica vital para el Río de la Plata. Sirve de asiento al nuevo Cuerpo de Blandengues, que en forma efímera llega hasta denominarse de Maldonado.

Su cuartel de dragones acantonará luego compañías de la Colonia del Sacramento, de la Concepción de las Minas, entre otras, a la espera de los acontecimientos...

La Villa de San Carlos, en su impulso económico ascendente; la formación de la Villa de Rocha, son también factores en el ocaso económico de la ciudad de Maldonado, el que culmina con la ocupación inglesa, de cuyas consecuencias nos habla además el decreto preindicado. "Florecería hoy día en muy alto aquella preciosa población, si la última guerra con la Gran Bretaña no hubiera causado en ella una desolación general. Tres días estuvo la ciudad entregada a un continuo saqueo, y la dominación enemiga de muchos meses redujo a los moradores a una lastimosa miseria. La enérgica resistencia que opusieron a la invasión de fuerzas superiores, redobla los títulos a la consideración de la capital, y el mejor medio que puede proporcionarse a un pueblo leal, es promover los arbitrios de su engrandecimiento."

Y luego de referirse a las ventajas económicas que obtendrán por la habilitación del puerto todos los pueblos de la región —no sólo el de Maldonado—, expresa:

"Por estas consideraciones ha resuelto la Junta que el puerto de Maldonado quede desde hoy habilitado en clase de puerto mayor para las importaciones y extracciones relativas al territorio de su jurisdicción y campañas de aquellas inmediaciones, que rijan en él los mismos reglamentos últimamente establecidos para la Aduana de la capital en orden a la exacción de derechos sobre todo género de frutos y de mercaderías; que don Rafael Pérez del Puerto continúe en el cargo de Director de aquella población desplegando todo su celo, honradez y acreditado patriotismo en el establecimiento de una obra que debe producir la felicidad de una población a que ha consagrado tantos sacrificios; que para concentrar todas las relaciones y dar a las providencias el carácter de unidad indispensable para la exactitud de la ejecución reuna dicho Pérez del Puerto la administración de la Aduana a los demás cargos privativos de sus anteriores empleos".

Y más adelante, con respecto al alcance de sus atribuciones, dice: "y que procediendo con la prudencia que siempre ha distinguido los procedimientos de dicho Ministro, proponga lo conveniente a la consolidación y firmeza de este establecimiento, según la misma experiencia fuese manifestando embarazos y medios de hallarlo."

Ignoramos si tan amplios nuevos cometidos pudieron asumirse por don Rafael Pérez del Puerto, ya que la revolución de Mayo le sorprendió en la capital del virreinato, y entrar Maldonado, por ese mismo mes de julio, en la órbita del gobierno de Montevideo.

No obstante ello, la labor de don Rafael Pérez del Puerto ya estaba cumplida para la historia, su nombre consagrado entre los beneméritos de la región y su figura trocada en consular.

San Carlos, Minas, Rocha y Maldonado, son deudoras por igual, a la honra perenne del gran ministro, y si en esta crónica hemos particularizado su actuación con respecto a Maldonado, es por la especial circunstancia de su bi-centenario, ocasión espiritualmente propicia para que Maldonado rescate del olvido a este grande, excepcional y probo funcionario, que fuera eje de su vida colonial y a quien le debe tantas glorias.

También es imprescindible recordar que don Rafael Pérez del Puerto debe ser evocado por algo más que su condición de funcionario ejemplarísimo, que pagara de su peculio un auxiliar para mantener al día su oficina, sino por su magnífica condición de hombre superior, puesta de relieve a través de aquellas expresiones del Cabildo de Maldonado en abril de 1787, cuando dice: "el Maestro de Primeras letras actualmente se mantiene casi a expensas del Ministro de Real Hacienda y del Cura Vicario, siendo uno de los objetos primarios de una República."

Entre otros muchos homenajes a merecer, ¿no correspondería el que una escuela de la ciudad de Maldonado ostentara hoy su nombre, como feliz evocación de la generosidad y patriotismo de su tan alto y esclarecido ministro *"que extendiendo su celo —según lo expresa la Junta de Buenos Aires— a más de los precisos límites de su empleo, consagró todo género de sacrificios y fatigas al adelantamiento y prosperidad de aquel pueblo"*?

Florencia FAJARDO TERAN.

(Especial para EL DIA)

Oficio del Ministro de Real Hacienda de Maldonado al Virrey, alegando en favor de los presos que trabajan en la Isla de Gorriti, a fin de que se les suministre gratuitamente tabaco y pan.

El traje de novia de Margarita y el jaquet de Octavio

ES muy peligroso para sus dueños prestar sus trajes a otras personas. Nuestros trajes están llenos de nuestos gestos, es decir, de nuestros sentimientos. Después de convivir un tiempo con nuestro cuerpo, se incorporan lo inmaterial que transciende de éste, y cuerpo y traje acaban por formar una misma cosa. Saco y pantalón constituyen nuestra silueta o como se dice ahora en lenguaje científico: *nuestro esquema corporal*. Toman la actitud de nuestro cuerpo: un hombro más levantado, la leve inclinación de nuestra espalda. Y al pantalón se incorpora nuestro mismo paso. El chaleco es el sismógrafo de nuestro corazón, y, mucho antes que los cardiólogos inventaran el electrocardiograma, ya el chaleco conocía las alternativas del ritmo cardíaco, sus falsos pasos, sus precipitaciones.

Colgamos cada noche en el ropero una parte importante de nosotros mismos, y cada mañana elegimos el traje claro si queremos sentimientos optimistas, el muy usado (que conoce tanto de nosotros como un amigo íntimo) si queremos estar cómodos, o el oscuro para que nos comunique su solemnidad y hermetismo.

Freud ha destacado el valor del inconsciente, profunda zona donde estaría ubicado el infra-yó, depósito de nuestros más ocultos sentimientos, nuestros más delicados recuerdos y nuestros más reprimidos deseos; y mediante su exteriorización busca el psicoanalista conocer nuestra auténtica personalidad. Pero, ¿quién conoce más de nosotros que nuestro traje? ¿Quien permitiría que en público nuestro traje comenzara a decir las veces que le hemos hecho temblar, de temor, encender de deseos o animarse de ambiciones? Más completa que la grafología, que se limita apenas al estudio de algunos trazos hechos por la mano derecha, la trajelogía revela nuestro carácter a través de las arrugas de nuestro traje —resultados de nuestras decepciones o cansancios— y la raya erecta del pantalón, afirmación vertical de un yó crural. Y ¿qué decir del pañuelo que asoma en el bolsillo del saco, puesto sobre el corazón y que es vela una veces desplegada y otras recogida, de un rojo y nervioso yatch retenido en el muelle intercostal?

Siendo, pues, esto tan sabido por todo el mundo, estamos seguros que nadie se sorprenderá cuando contemos lo que les pasó a Margarita y a Octavio por haber prestado tantas veces, ella el traje de novia que vistió en su casamiento, él aquel jaquet de auténtico paño londinense y cortado por el mejor sastre de Montevideo, con cuya prenda dicieocho años antes se había casado.

Margarita tiene cinco hijos que, como una escala hacia la adolescencia, van ascendiendo de los 4 a los 14 años. Se casó hace 16 años, y constituye con su esposo, Diego Bermúdez, lo que puede llamarse verdaderamente un hogar feliz. El es seguro hombre de empresa, decidido y tranquilo, de sentimientos correctos y estables. Ella encuentra en sus cinco hijos y en actividades múltiples que se procura, el modo de emplear la inquietud de un espíritu rico, curioso y sensible. Vistió la noche de su casamiento un traje de novia admirable. Días después, al guardarlo, pensaba: Será para mi hija cuando se case. Pero su traje había llamado tanto la atención y gustado tanto a sus amigas, que un día una de ellas, al prepararse para su boda, se atrevió a pedírselo prestado. Margarita pensó: ¿Qué hace mi vestido en una caja esperando por lo menos 18 años? Y lo prestó. Después, fué otra amiga y otra amiga. Y en los 16 años transcurridos, el mismo traje ha sido llevado quince veces a la iglesia, dentro de él quince distintos corazones juveniles han palpitado de amor, y bajo la misma toca de florecitas artificiales labios distintos han pronunciado el enamorado *sí* a la invocación de quince sacerdotes distintos. Margarita es tan generosa que dice alegremente, sin reparar en la gravedad de sus palabras: Medio Montevideo se ha casado con mi traje. Y sonríe complacida.

Buena Margarita: si me hubiera podido oír cada vez que prestó su traje, yo le hubiera gritado: "Margarita, ¿quieres mucho a tus hijos y a tu esposo, verdad? Eres feliz en tu casa rodeada de tus queridos objetos cotidianos, verdad? No prestes, no prestes tu traje de novia, por que tú no sabes lo que puede pasarte". Pero, yo no estaba allí, todo lo que relato lo supe después que aconteció lo que fatalmente tenía que pasar. Y tampoco pude hacerle llegar mi consejo a Octavio.

Por que Octavio tampoco supo decir no cuando su hermano menor le pidió prestado su jaquet para casarse. No había pensado que una prenda tan ligada al acontecimiento más fundamental de su vida pudiera prestarse, pero, ante el pedido de su hermano encontró que era posible hacerlo. (Posible sí, Octávio, pero no conveniente. También es posible acercar un fósforo a un depósito de inflamables). Luego, dos años después, fué el otro hermano quien se casaba y lo hizo también con el jaquet de Octavio. Después fué un primo, y luego, otro primo, y después fué un amigo íntimo de un hermano y, más tarde, un amigo de un primo. Y así fueron tantos que el propio Octavio, que es muy gracioso y espiritual, dice: Mi jaquet ha tomado parte en tantos casamientos que yo creo que, antes que el cura le pregunte, él ya está contestando *sí*.

La sociedad de Montevideo no es muy numerosa, y varias veces en la misma ceremonia de casamiento se encontraron el vestido de Margarita y el jaquet de Octavio. Pero sus portadores eran distintos: la novia era unas veces rubia, otras morena; el novio unas veces era un gerente de banco, otras un joven abogado o un arquitecto. Los trajes continuaban cumpliendo los mismos gestos ceremoniales: los brazos del jaquet ya sabían los movimientos que debían hacer en el acto de la colocación del anillo en el dedo de la novia, y los brazos del vestido femenino conocían el gesto lleno de alegría que debían cumplir cuando, al subir al auto, arrojaran el ramo de flores al grupo de amigas para que lo recogiera la que primero se casara.

Tantas fueron las veces que los dos trajes se encontraron que yo creo que ya se decían *tú*. Se esperaban, se hacían preguntas de amistad, pero, sobre todo, se inquirían sobre los primitivos propietarios: aquel novio y aquella novia primeros para los cuales fueron hechos de medida, hacía ya más de 15 años, y cuyo recuerdo conservaban. Y entonces sucedió que el duende que Margarita y Octavio, sin saberlo, habían despertado, se puso en acción. Ellos lo habían desafiado con aquel préstamo de trajes. No se puede hacer lo que ellos hicieron y concitar así, a través de arriesgadas pruebas repetidas, el espíritu que está en las cosas y que es peligroso despertar. Y, a causa de ello, ved ahora —al modo cómo se mira una foto detenida de un film— cómo están, en esta fiesta de la Embajada Inglesa, Margarita y Octavio.

Ella, muy práctica, no quiso comprar un vestido nuevo para esta fiesta, pues tenía aquel de novia que se hizo arreglar y es el que viste en esta foto. Octavio tiene con su jaquet la misma figura que cuando se casó hace 18 años. El único cambio es su cabello canoso. Margarita y Octavio se conocen desde hace muchos años. Ambos matrimonios son amigos como veinte matrimonios más. Pero, esta noche los dos están sumamente nerviosos, no saben qué les pasa. Se han encontrado en un saloncito v, al mirarse a los ojos, han enrojecido al mismo tiempo. Ella siente que el corazón le palpita como hace años que no le palpitaba. El pañuelo de seda, que asoma en el bolsillo del jaquet sobre el pecho de Octavio, se mueve ahora como la vela de un velero juvenil. Ellos no se explican qué les pasa. Se sienten animados de sentimientos adolescentes, de una emoción que ya habían olvidado. Sienten latir su corazón como la primera vez que conocieron el amor. Ella, tan decidida, se siente titubear cuando va a decir unas palabras. El tose, tan grande es su nerviosidad. Vuelven sus ojos a encontrarse y apartan rápidos la mirada, avergonzados del sentimiento que creen puede leerse en sus pupilas. Y así están los dos parados, uno junto al otro. Mirad bien la foto: ¿Verdad que él está tan cohibido como si sus brazos debieran iniciar los movimientos de la ceremonia del anillo?



Ilustración de Sifredi

Ellos no sabían a lo que se exponían cuando accedieron a prestar sus trajes. Pero pusieron en marcha el espíritu animado que reside en los objetos. Y, una vez puesto en acción, el movimiento acabó por hacer presa de ellos que lo habían iniciado. No es nada que Margarita tenga cinco hijos y que su esposo sea muy bueno, la quiera mucho y busque su felicidad. No es nada tampoco que, por su parte, Octavio, que tiene dos hijos, no se haya disgustado una sola vez con su bella mujer ni con sus suegros con quienes vivía en una armonía que parecía que nada podría romper. Esas son razones sociales que el espíritu mágico de las cosas no entra a considerar. Y luego se ven separaciones que soprenden, sentimientos inesperados y hasta dramas pasionales en los que participan personas cuya cabeza cana parecía ya a cubierto de cambios súbitos y de sorpresas.

Yo, por primera vez en mi vida, he utilizado la influencia que tengo con algunos elementos del mundo mágico, y los duendes por primera vez y única vez han accedido. Por eso, la película que se había detenido en aquella foto del saloncito de la Embajada Inglesa ha podido seguir su curso, y Margarita y Octavio se han separado y han vuelto cada uno junto a sus familiares con sus sentimientos habituales. Pero, a condición de que guarden, bien guardados en sus roperos de recuerdos, sus trajes de novios.

Y a los enamorados que me lean les digo: No prestéis a nadie el traje con que condujisteis vuestro amor al altar, ni a vuestros primos ni a vuestros hermanos. En ese traje están contenidos todos los sueños de adolescentes, todos los anhelos de enamorados, los más cálidos pensamientos juveniles, es decir, *vosotros mismos*. Guardadlo bien, junto a la foto que os fué sacada al entrar en la iglesia. Y a los amigos que os hagan pedidos, arrojadles el ramo de flores que llevaréis en las manos al salir de la iglesia. Que es lo que se acostumbra hacer para que después no pase anda inesperado.

ISIDRO MAS DE AYALA

(Especial para EL DIA)

SALVACION O ANIQUILAMIENTO

HUBO en la historia de las guerras la llamada pugna entre el cañón y la coraza. Por un lado la pasión bélica fué desarrollando más y más los mecanismos de ataque; por el otro, el ingenio defensivo se desesperaba en oponer a los furores del armamento una masa siempre mayor en magnitud y resistencia. Pero tarde o temprano vencía el cañón, y las fortificaciones, aún las de poco relieve, utilizando todas las combinaciones posibles del metal y el cemento, cedían al asalto de la implacable balística.

Hoy, frente a las declaraciones por las que Einstein deplora sus hallazgos, conducentes a la energía atómica desplegada para la destrucción, nos explicamos la angustia de Nobel, el inventor de la pólvora química, por los estragos de su fórmula, y queriendo restañar con estímulos a la cultura, las graves heridas que su descubrimiento ocasionara en la carne viva del género humano.

En la última guerra ya no surtía efectos salvadores el postrer recurso de la dispersión y disimulación de los órganos defensivos. Contra el fuego no queda otro arbitrio que un fuego más eficaz, potente, preciso, y destructor. La carrera de los tradicionales adversarios entró, pues, en su fase de máximo dramatismo.

Paralelamente a la técnica aniquiladora se vienen desarrollando los conflictos de su empleo en extensión y trascendencia. Antes fueron de tribus, después de nación contra nación, para culminar ayer entre grandes coaliciones que abrasaban continentes. Hoy nos abruma la certeza de que va a enfrentarse medio mundo contra la otra mitad. Y si ya fue probado que hasta el vencedor queda ahora malherido, lo que está en juego es la suerte de la humanidad entera.

Por los informes que logra captar y trasmitir la prensa, nos persuadimos de que los medios con que se aprestan los probables contendientes hace desaparecer la esperanza de regiones invulnerables, islas inaccesibles, tratados de neutralidad y protección de fronteras fortificadas. Hasta las selvas y los desiertos dejaron de ofrecernos promesas de hospitalidad. La hora es dantesca. El destino del hombre ha sido puesto en la balanza.

Era muy ancho y hermoso el curso del progreso, para que no nos asombre el abismo en que se corta a nuestros pies. Pero no se incurra en la ingenuidad de maldecir las armas, como si ellas fuesen las culpables de esa disyuntiva: superar el despeñadero o precipitarnos en él. Porque la peor granada en la dulce mano de un Ghandi, se volvería tan inocente como el lirio del campo. Convengamos en que el problema de los problemas mundiales es, sobre todo, de orden espiritual.

El arma atómica de ayer, la bomba de hidrógeno de hoy, la de cobalto de mañana, seguirán superándose por otra siempre más y más mortífera; lo que ha de ocurrir, mientras el arma más terrible que todas sea nuestro propio corazón.

Nada hay tan glorioso como el sentido de nuestra historia. En tanto que los millones de especies que animan la tierra sólo se dejan vivir, el hombre es el único ser lanzado a la posesión de otros bienes ajenos a su cuerpo, para obtener los cuales ha llegado a modificar la superestructura del planeta, cruzándolo de caminos, abriéndolo en canales, colmándolo en terraplenes, cubriéndolo de obras, transformándolo en haciendas, en parques, en huertos, en ciudades. Dominó cuanto alienta en lo vejetal y animal, destruyendo lo que no le convenía, multiplicando y hasta cambiando los caracteres de las especies útiles. Piedra, arbol, metal, todo se conforma de acuerdo a sus necesidades, máquina, que le dan la fuerza que no tenía, las alas que le faltaban, la velocidad que no le era propia. Y este titánico imperio material creado por el hombre se encierra en un vocablo de latitud maravillosa: la Civilización.

Bien pronto tendremos pedazos de naturaleza concertados de modo tal, con tanto ingenio y tan "vivos", que harán todos los cálculos y las observaciones que se nos ocurra; pondrán en movimiento de multiplicación cuantas palancas queramos; irán con nosotros o por nosotros hacia los espacios que parecieron inalcanzables; y nuestro reino no será sólo de este mundo, sino que irá siempre más allá. Ya pesamos las remotas estrellas, conocemos la intimidad de su estructura y pronto ansiaremos sorberle la energía con que palpitan en el azul.

La inmensa cuestión radica en que tanta grandeza no es la conquista del hombre unificado, sino de la sociedad dividida, al punto que la inteligencia se ha vuelto contra lo humano, ahora en el ápice de su poder. Ya no hay paralelismo entre el progreso de la razón y los valores del sentimiento. El desequilibrio entre Civilización y Cultura es la tragedia de nuestro siglo. Somos los grandes intérpretes del universo matemático y he ahí que nos hemos olvidado de esta sencilla fórmula: *Técnica sin ética es igual a aniquilamiento.*

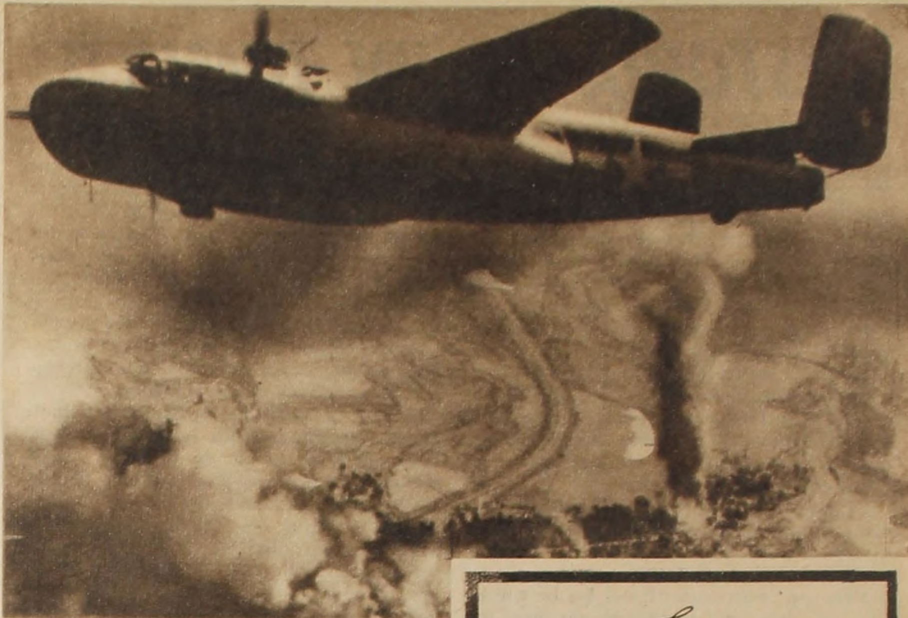
¿Qué hacer, entonces, cuando nos vemos a cortos centímetros materiales de la palanca que puede hacer estallar el mundo y a largos kilómetros espirituales de la seguridad verdadera, que lo conserve en su quicio?

Tal debe ser el motivo de las meditaciones de los hombres que tienen conciencia de la gravedad de nuestra hora. Es más: todos podemos y debemos emularnos para un movimiento universal y salvador, en el que nadie se sustraiga para que sea eficiente.

No queremos morir. Llevamos los brazos repletos de tesoros que se acumularon por el sacrificio de generaciones y generaciones y que tenemos la obligación de entregar intactos a la falange de nuestros hijos. Si para ello es menester que cedamos en nuestro orgullo de haber orientado la existencia humana en una dirección exageradamente materialísima, procedamos con la grandeza de alma que corresponde a la magnitud de nuestra encrucijada. Sea la salvación y no el aniquilamiento.

He aquí el sentido de "Nuevo Mundo" que ansiamos merecer los hijos de América, cuando la acariciamos en nuestros sueños como la mayor y mejor esperanza de toda la humanidad.

Edgardo Ubaldo Genta
(Especial para EL DIA)



Objetividad de destrucción de la vida.



"La Vida", obra del escultor romano Ernesto Gazzeri.

HISTORIA DE UN TUMULO

El túmulo "La Concordia" se halla en el Dpto. de Soriano; dista unos 140 metros de una barranca de poca elevación y de ésta a la orilla del Río Uruguay unos 40 metros de cordón litoráneo que forma una extensa playa. En total unos 180 metros de esa costa. Cuando crece el río, penetra el agua por una cañada conocida por Saldaña a unos 215 metros del túmulo y se deposita en un bajío embalsándose. Esa zona también acumula bastante agua en épocas muy lluviosas. De este túmulo sólo quedan montones de tierra desparramada por los arqueólogos y las personas que actuaron en su explotación.

Se han removido unos 275 metros cúbicos de tierra, encontrando un verdadero tesoro arqueológico, tal vez no superado por otros muy importantes que se han estudiado en nuestro territorio. Lo he tomado para esta referencia por ser uno de los últimos descubiertos; por entender que se trata de un montículo artificial, elevado por manos indígenas y por contener, a pesar de ser en gran parte un "basural", una importante muestra etnológica. El material que hemos retirado de sus entrañas es una prueba evidente y una expresión fiel del modo de vivir el pequeño grupo humano que lo formó.

En él depositaban a sus muertos, continuaban viviendo pisoteándola, arrojando en ella los desperdicios como utensilios rotos, elementos de trabajo, etc., acumulando encima más tierra, repitiéndose estos hechos en el "habitat" hasta elevarlo a 2 mts. 50 quedando así sepultada su historia. Un día fué abandonado. Entonces la vegetación ambiente empezó a extender sus raíces enmarañadas como hurgando el pasado del túmulo.

También el peludo, las mulitas, los tatuses, los tucu tucus y otros animalitos lo tomaron por su cuenta cavando en él sus cuevas. Todo ello contribuyó al destrozo de los restos humanos situados cerca de la superficie; las raíces absorbieron el calcio de los huesos y los más frágiles se desmenuzaron, conservándose los más resistentes (fémures, tibias, mandíbulas con dientes, etc.). Los depositados en el fondo arenoso del bañado son los que se encuentran bien conservados, pudiéndose informar que no presentan deformaciones patológicas causadas por reumas deformantes, accidentes, traumatismos, etc. Lo más notable en este sentido son los restos de un niño cuya edad se calcula en 6 (seis) meses, hallado por el arqueólogo Antonio Taddei cuyas tibias, fémures, calcáneos, coxales, algunas costillas, las rótulas y parte de la calota con un milímetro de espesor se conservan perfectamente, es el único esqueleto de niño de ese tiempo, hallado hasta hoy en esas condiciones. Se han extraído unos 50 restos de indígenas de los cuales 12 están casi completos. La estatura de los adultos se estima entre un metro 60 y un metro 68 no descartándose la posibilidad de alguno de talla mayor.

Próximo a estos restos, se hallaron diseminados por el túmulo, huesos de animales, algunos no identificados aún. Se extrajo leña carbonizada que viene a confirmar el cocimiento de alimentos, también comprobado por el hollín adherido exteriormente a muchas alfarerías. Además habían numerosas piedras sin vestigio de trabajo, pero otras fueron evidentemente utilizadas por ellos como herramientas. La ausencia total de piedra en la zona que comento obligó al indio a utilizar la madera y el hueso para la confección de sus flechas. Las piedras que aparecen en el túmulo fueron traídas de zonas algo lejanas, tal vez de las bocas del Río Negro y proximidades, donde se hallan cantos rodados que utilizaron para hacer morteros, boleadoras, moletas, pulidores, raspadores, cortadores, lascas con puntas y con filos irregulares, estecas alfareras de areniscas, punzones, etc., no hallándose puntas de flechas de material lítico. Utilizaron las siguientes clases de piedras: areniscas silicificadas, carneolas ocornalinas, carneolitas, calcedonias, ópalos, granitos, cuarzos, cuarcitas, areniscas vitrificadas, etc.; igualmente usaron ocres y de los cuales se encontraron vestigios destinados a pintar su alfarería, compuesta de ollas, vasos, platos y otros recipientes. Muchas están grabadas y decoradas; otras con asideras y vertederos; y también las había con agujeros de suspensión.

Exceptuando alguna que otra pieza. el resto apareció fracturado en millares de trozos, pudiéndose con mucha paciencia restaurar algunas. Anaziladas se ha podido comprobar que son similares a las alfarerías de los montículos situados por las inmediaciones incluyendo los del litoral entrerriano argentino. En la época que estos indios formaron el montículo existía en la zona una gran floresta de especies que perduran en la actualidad, formada de espinillos, talas, algarrobos, molles, coronillas, blanquillos, chal chales, guayabos, tunas, etc., con un ancho de dos a tres kilómetros sobre la costa, marginal del Río Uruguay que servía de refugio a los pumas, jaguares, varias clases de felinos menores, ciervos del pantanal, venados, guazuvirás, coipus llamado por los hombres del campo como nutria, carpinchos, etc. Ellos constituían la base económica para la existencia del indio, contando también con ñanduces y aves de hermoso plumaje para sus adornos.

De la riqueza ictiológica del Río Uruguay se servían de dorados, bogas, sábalos, chanchos armados, tarariras, surubíes, bagres, rayas, salmones, manduvíes, etc. Cada objeto recogido en este túmulo tiene un valor arqueológico muy estimable, los cuales nos permitirán reconstruir la historia verdadera de nuestros indios. El hecho de haberse hallado colmillos de tigre perforados y labrados, dientes de coipus en igual forma, hasta de ciervos con agujeros, nos autoriza a opinar sin ninguna duda que serían usados en las tribus como signos de poder para sus prácticas rituales

En cuanto a la antigüedad de este túmulo, puede decirse sin cometer un error que existe desde antes de la llegada de los españoles a esta tierra y como cálculo seguro tiene más de 500 años. Es una zona netamente Yaro-Chaná.

En el presente trabajo han colaborado con el autor de esta nota las siguientes personas: Labor de gabinete: Dres Miguel A. Jauregui y Prof. Alberto Matteo; geología: Prof. Jorge Chebatarof; parte del estudio antropológico: Sr. Juan I. Muñoa; datos de mensura: Sr. César Krajenski; colaboraron en la búsqueda los Sres. Máximo Charbonier y Juan Stirbulov; el propietario del campo donde se halla el túmulo: Sr. Moller, facilitó la explotación y estudio; Prof. Víctor Escardó Berlán, informes antropológicos que conjuntamente con el arqueólogo Sr. Antonio Taddei trabajaron sacando a luz gran cantidad de piezas clasificando y restaurando el material de la serie que se encuentra en el Museo Amerindia. R.M.S. y Colec. Taddei.

Rodolfo MARUCA SOSA

Dibujos del autor.

Especial para EL DIA





Castillo de Blois: ala interior Francisco I y escalera.



Castillo de Chenonceau y la galería sobre el Cher.

LOS CASTILLOS DEL LOIRE

"No puede decirse que se conoce a Francia, si no se conocen la Turena y sus castillos".

H. de Balzac

INMENSO y fertil valle por el que serpentea, formando caprichosos arabescos, una centelleante corriente. La Turena: una comarca privilegiada y el Loire, un río que por donde pasa deja el influjo de su sortilegio. Tal es este gran jardín de Francia, remanso de belleza y poesía sin igual.

En medio de una alfombra de esmeralda están colocados aquí y allá, como flores exóticas y se levantan con la majestuosa sobriedad de sus torres y agujas, austeros unos, elegantes los otros, gran cantidad de enormes castillos.

Muchos de ellos con dos o tres siglos, estos castillos guardan en sus muros de piedra una historia viviente. Tal cantidad de hombres y mujeres célebres han desfilado y han dejado el recuerdo indeleble de sus hazañas y romances que, uniendo el pasado de unos y otros, se va formando la historia de Francia.

Llamado luego el "Versailles del Renacimiento" es Blois quizás, el castillo que ha albergado a más testas coronadas y que ha tenido más influencia desde el punto de vista histórico. Su origen se remonta desde los antiguos Condes de Blois, siendo Thibaut I, el "Tramposo", quien construyó el primer torreón en estos mismos lugares.

A ellos suceden los Chatillon y el Duque de Orléans. Y aún flota el místico encanto de su viuda Valentina de Milán quien, a su muerte, a manos de los espadachines de Juan sin Miedo, se enclaustró en una estancia toda tapizada de negro, en cuyas paredes escribió: "Más no será nada, nada me será más". Y ella a su vez, sucumbe en 1408 durante la defensa del Castillo en la Guerra de los Cien Años. A esta dinastía se debe la maravillosa ala interior y cúpula construida por Mansart.

Otra mujer ha dejado su recuerdo. esta vez es María de Cléves, la madre del futuro Luis XII. Y es durante su reinado y el de Ana de Bretaña que se construyó otra de las paredes del castillo, entre ellas la Capilla donde luego se unirían en matrimonio Enrique IV y Margarita de Valois.

Pero es tal vez la parte más maravillosa de todas la original escalera que hizo construir para su esposa, la encantadora Claudia de Francia, Francisco I.

Así como perduran estos recuerdos amables, también dentro de sus muros se perpetraron bárbaros crímenes como el del Duque de Guise y su hermano el Cardenal de Lorena. Se conservan también las habitaciones de Enrique II y la cruel Catalina de Médicis y se ven los paneles movedizos con los cofres donde la reina guardaba sus famosos venenos.

Las enormes estufas con los emblemas de Francisco I y Ana de Bretaña esculpidos sobre la piedra y el grandioso salón de fiestas con gobelinos sobre cartones de Rubens: todo nos habla de un suntuoso poderío que descansa ahora en su sueño de grandeza.

En medio de un espeso follaje, en un parque miliunanochesco se levanta Chenonceau. Construído sobre un antiguo molino, sobre el cauce del río Cher tiene la gracia y la fragilidad que su romántica historia le ha prestado. "El Castillo de las seis mujeres", tal es el nombre por el que se le conoce, está unido al gran parque por un puente y tiene una larga galería de sesenta metros apoyada en cinco grandes arcos.

Sus seis famosas castellanas han dejado en historia y en magníficas obras de arte y telas la señal de su vida y su leyenda. Se ven por todos lados las iniciales de su fundador, el tesorero de Finanzas Tomas Bohier y su esposa Catalina Briconnet, la primera mujer de Chenonceau.

Las habitaciones de Catalina de Médicis y Enrique II con la gran chimenea con los emblemas del armiño y la salamandra y el monograma H. C.

Diana de Poitiers, aquella de la que se dice que a los setenta años era tan hermosa y amable como a los treinta, fué traída a este refugio de amor por Enrique II. En su cámara tapizada por gobelinos y con un gran cuadro de Ribera, se aspira el gusto y la coquetería de una mujer inolvidable.

La inconsolable viuda de Enrique III: Luisa de Lorena, con una alcoba y galería enteramente negras, con muebles del mismo color y las luces con coronas de espinas, vivió dentro de estos muros un Via Crucis de once años.

Madame Dupin y Madame Pelouze fueron las últimas en habitar estos recintos. Las zozobras y las alegrías unidas en un mismo mundo interior, mientras los torreones y las cúpulas se reflejan en las cristalinas aguas y el viento susurra entre el follaje, tal este oasis que con su hechizo hace olvidar el mañana y el ayer para vivir en un presente de ilusionadas quimeras.

Azay-le-Rideau, el "Castillo de la Bella Durmiente", es quien contempla recostado a las riberas del Indre las flores de loto a sus pies.

Edificado en 1518 por el tesorero de Francia Gilles Berthelot, se llega a él por un largo y umbrío camino pleno de verdor y frescura. Su exterior tan blanco y hermoso, encierra tesoros arquitectónicos y artísticos como ningún otro.

Una gran escalera interior que tiene en su techo y paredes esculpidas en piedra las cabezas de todos los reyes de Francia, lleva al piso alto. La enorme sala de fiestas con gobelinos sobre cartones de Rubens. Pequeños bronces de Benvenutto Cellini y las primeras cerámicas de Luis Daufan. Una curiosa y original cocina con su enorme hogar y bargueños del siglo XVII tallados a mano, moldes de hierro y cobre para pastelería y una vieja rueca florentina en madera.

Camas esculturadas con aplicaciones de marfil y mueble portugués con bajorrelieves y cariátides, todo dice aquí del más exquisito gusto.

Por eso contemplar Azay-le-Rideau, pleno de luz y de paz, es un descanso para los ojos y para el alma.

Sobre una suave colina y enclavado en el centro de una pequeña población está Langeais, el castillo de vetusto y sobrio aspecto con sus grises muros y su techo de pizarra. Construído en el siglo XIII es una típica fortaleza con su profundo foso y sus pesados puentes levadizos. Fué allí donde se casaron Carlos VIII y Ana de Bretaña en 1451 y se conservan sus habitaciones forradas en madera con sus iniciales A. K. talladas. También se pueden ver la capilla donde se realizó la boda y el salón donde fué firmado el contrato matrimonial.

Todo aquí es austero y frío, pero aún así guarda muchas riquezas en tapices de Flandes y tallas góticas.

Este castillo, formado por dos alas en ángulo y con sus tres torres cónicas fué, hasta 1904, propiedad particular, fecha en que fué donado por sus últimos propietarios los Condes de Siegfried, a quienes se debe la espléndida conservación y restauración del edificio.

Blois con su majestuosa edificación y Chenonceau con su romántica historia, Azay-le-Rideau con su maravilloso parque y Langeais con sus tétricos muros; tan distintos y sin embargo con tanto en común forman junto con Amboise, Chambord, Villandry, Chaumont, Montrésor, Beaugency y muchos otros, esa fisonomía tan especial que hace de este privilegiado rincón de la campiña francesa, un policromo conjunto digno de los deliciosos grabados de un Lancret o las escenas pastorales de un L' Hermitte.

Susana SALGADO GOMEZ

(Especial para EL DIA)



Castillo de Azay-le-Rideau, sobre el Indre.



Castillo de Langeais: puente levadizo.





EXPOSICION DI

EN EL MUSEO BI

ENTRE los muchos actos que se programaron oficialmente en homenaje a los participantes en la Conferencia de la UNESCO, reunida en Montevideo el pasado año, estuvo el de una Muestra Retrospectiva de pintura y escultura nacionales. El primitivo proyecto se amplió luego, estableciéndose una exposición mayor, que contuviera, junto con la obra de los plásticos desaparecidos, la de los artistas vivos y aún los de promoción reciente. La idea inicial trataba de paliar, en algo, la carencia de museos —las obras del Nacional siguen desarrollándose lentamente— y su ampliación posterior dio en no buscar un límite circunstancial al término "retrospectivo" que no podía, evidentemente, ceñirse a números ni ampararse en estadísticas. En el Salón Nacional —también contemporáneo de la aludida conferencia— no había de estar, fatalmente, representado el núcleo de los artistas plásticos en actividad; diversos motivos tenían que pesar en desmedro de una intervención nutrida y de antemano podía preverse lo que en la práctica aconteció. Y, en el entendido de que los integrantes de la institución internacional citada debían estar interesados en ese capítulo de nuestra cultura, no correspondía limitar la muestra para dar una imagen falsa de la realidad. Si se imponían condiciones temporales a la exposición del Prado y se preveía la no asistencia parcial al Salón de algunos valores reconocidos en ese ámbito de la creación, por razones que no valía la pena ventilar en esos momentos, la versión panorámica de la actividad plástica nacional tenía que haber sido más parcial de lo que hubo de ser cuando se plantearon los términos de esta otra manera. De cualquier forma, el propósito no fue cumplido porque faltó en la gran mayoría de los huéspedes la presunta apetencia por enterarse directamente de lo que en arte se hizo y viene haciéndose en nuestro país. Pero el acontecimiento obligó a la organización de esa muestra, que todavía se encuentra en exhibición en el Museo Blanes, y ella permite a nuestro público la puesta en contacto con un conjunto de obras que resumen, con cierta aproximación, la actividad plástica de nuestro medio. Y la experiencia es importante.

En primer término, señala la necesidad del establecimiento, a mayor escala, del Museo de arte nacional. El Blanes es edificio de espacio y desarrollo limitado y la Comisión encargada de organizar la muestra debió hacer, seguramente, equilibrios sin número para que la representación seleccionada fuera nutrida —y esto, sin tener en cuenta las dificultades que importa el préstamo de las obras de propiedad particular—; de cualquier manera, resulta insuficiente el conjunto. Y, en especial, se advierte que la tiranía de espacio y el deseo de abarcar el panorama plástico con gran amplitud, llevaron a equiparar en número la obra de artistas dispares en valor. Un museo de mejores posibilidades espaciales, puede contener ejemplos de múltiples artistas menores, pero en tanto que poniendo el acento sobre los grandes no presume una equiparación estimativa. Los promotores de movimientos plásticos y los artistas aislados, no pueden ubicarse en similitud de condiciones con sus epígonos o sus imitadores, ya que es inevitable que los primeros susciten mayor interés y de ellos y de su evolución se requiera una información mayor y más reposada contemplación. Se establece, al mismo tiempo, así, una formal base didáctica para el público corriente. Aún cuando no era este el propósito de la muestra que nos ocupa, parcialmente fue tenida en cuenta esa directiva. Por ejemplo: no es posible conocer a Juan M. Blanes con tres de sus pinturas, pero las que fueron elegidas muestran aspectos diversos de su labor y entre ellas está su obra máxima: el retrato de la Sra. C. F. de R.; tampoco los tres óleos de D. Joaquín Torres García lo representan ni dan noticia de su importancia en el campo de la pintura, pero el criterio fue similar al anterior en cuanto a exponer, o con ejemplos concretos, directivas señaladas en su producción. Apuntadas estas tendencias, se pone más en evidencia la necesidad de una exhibición permanente, pero viva y organizada, del arte plástico nacional, que atienda a una mayor efectividad docente.

En otras épocas —cuando la institución museográfica del Parque Rodó existía— el arte nacional debía buscarse, dificultosamente, en ella, en el Prado y en los museos históricos, amén de las colecciones particulares. Estas últimas seguirán cerradas al público o con esporádicas exhibiciones, en tanto el legado de la obra de arte en beneficio del Estado y, a fin de cuentas, del pueblo, no se instituya con la generosidad que ejemplarizan otros pueblos de más adulta cultura. Pero, de cualquier manera, está en manos de las instituciones oficiales —y de la buena inspiración de algún gobernante avisado— la estructuración ordenada, justa, correcta, de nuestro acervo plástico. El crecimiento incontrolado de los centros de cultura no reporta beneficio mayor, y si se estima que ellos deben justificarse por labor pedagógica, malparado va su destino al descuidar, precisamente, su formación. La preocupación de clasificar es base del conocimiento, de modo que la de finición de propósito, por el material qu acumula, de un museo, no debe buscar ma yores justificativos. No hace tanto tiemp que sólo existía un Museo Nacional y qu se dispuso su ordenación por materias, dan do nacimiento a los distintos museos co que ahora contamos; hora es, ésta, de nue vas clasificaciones en el campo de las ar tes. Y sin entrar a discriminar más honda mente, se impone la exigencia de estructu rar el que albergue la producción nativ No se trata sólo de satisfacer la lógica cu riosidad de los turistas —que los hay inte resados en esa materia y que siempre no ponen en aprietos cuando de darles un guía se trata— es, también, la necesida nacional de conocer lo propio. Bueno o ma lo, o mediocre o todo junto, es la experien cia cumplida que sirve para la experienci presente. Y que contribuye, no sólo a de arrollar el juicio de los diletantes, sino afirmar el criterio de los realizadores. Pa el público, los nombres de nuestros plást cos se ajustan a términos de elogio o d







clasificaciones y mejor desarrollo para robustez del propósito cultural.

*

La exposición, aunque, como ya dijimos, flaca —y, sobre todo, carente de fichas completas y catálogo—, permite, ya, algunas comprobaciones que los artistas —que poco la frecuentan— el público —que tampoco es visitante asíduo— pueden anotar para mejor comprensión de nuestro destino plástico. La más importante es, seguramente, la evidente dependencia que nuestro arte ha mantenido con la producción artística europea. El hecho es innegable y, además, inevitable. Con indios, gauchos, paisajes identificables de nuestro suelo y de sus conjuntos urbanos o cualquiera otra temática de raíz nacional, el enfoque es, generalmente, y con retraso, el de la corriente francesa, española o italiana —y más raramente alemana u holandesa—; si esas directivas son normales en la producción artística universal de los últimos tiempos y no se apartan, tampoco, de lo acontecido en el campo creacional de épocas anteriores, más fuertemente, por razones históricas, debían incidir en nuestra plástica sin tradición indígena. El problema del nacionalismo artístico, tan llevado y traído entre teóricos y artistas, requiere una



...TE NACIONAL

...NES DEL PRADO

...recio, pero, normalmente, no se aso- ... a su obra. La falta de frecuentación ...ella, que muchas veces es resultado de ... ficultad de su observación, lleva a la ...tición del juicio oral o al simple des- ...io; y un nombre de pintor o de escul- ...e acompaña, inconscientemente, de ad- ...tos, pero no de imágenes visuales. Na- ...mente, las reproducciones hacen cono- ... la producción plástica de los extranje- ... y se escatima la visión directa del ori- ...l posible de antemano menospreciado. ... no implica comparación ni propone ...uitas relaciones imposibles; simplemen- ...nota un hecho. Y denuncia lo poco que ...nteresado, hasta ahora, el fenómeno a ...que pueden encauzarlo.

...or eso es importante la muestra del ...eo Blanes. Porque es un rudimento de ...que se puede hacer en el sentido ano- ... Y es, asimismo, el índice más acusa- ...de las posibilidades que tiene una em- ...a como la anotada, que no debe dife- ... Y que implicará, de inmediato, otras

meditación mayor y una más serena y aguda contemplación de lo realizado. Otra cosa es la valoración del arte nacional, y también la conciencia de su importancia, la discriminación de los aportes de grupo o individuales. Para volver sobre el principio, hay que mirar mucho más lejos que lo que la realización anterior permite calibrar; para seguir la senda, necesario es conocerla. De cualquier manera ver, ver bien; lo ya hecho es el camino. Incluso para la nueva experiencia que volcando sus inquietudes sobre las corrientes de arte universal, no hace sino repetir la actitud de las anteriores. Y esos anteriores fracasaron o llegaron. Descubrir el cómo y el porqué es experiencia habida para la experiencia a tener. Pero, además, están los artistas de valores positivos, aquellos de fuerte personalidad que supieron conocer y hacer sabiamente en la disciplina que se habían impuesto. Salen inmediatamente, a ese respecto, los nombres de Torres-García y de Figari; también el de Barradas, pese a sus flagrantes caídas a la ilustración; evidentemente, Rivello y Gilberto Bellini. Estos dos últimos invitan, además, a recapacitar sobre las limitaciones que el tiempo impone a los artistas nacionales. La obra de éstos se concreta, por la cortedad de su desarrollo, a exponer una capacidad resolutoria sin más amplio desarrollo. Pero también ocurre que, en la revisión posible del trabajo de muchos artistas actualmente en actividad, las posibilidades demostradas por hechos en el pasado, no muy lejano, no tienen confirmación en la obra actual. En ese sentido tenemos, muchas veces, que basarnos, para la comparación, en el recuerdo de las últimas exposiciones habidas; esto evidencia, también, la necesidad de una muestra de mayor extensión en el tiempo de la producción de esos artistas. La organización de un museo, ampliamente concebido, de la obra nacional, tendría que prever para mayor vitalidad y fuerza de su función, la realización de exposiciones transitorias: exposiciones retrospectivas de artistas vivos. Ese alcance de la revisión permitirá mejor calibrar su evolución y el aporte válido de la misma, pero sobre todo dará la oportunidad, imprescindible, para el artista, de verse en proyección temporal y recapacitar sobre la vigencia de su presente activo.

La exposición demuestra, también, lo que, por otra parte, viene señalándose de tiempo atrás: la indigencia nacional en el rubro escultura, la pobreza de sus alcances. Es cierto que una exposición como la citada no podía contener, por razones prácticas, la obra mayor de nuestros plásticos. Pero este fenómeno, que una revisión más amplia mantendría, aunque contuviera atisbos notorios de reacción, merece ser tenido en cuenta, particularmente si se advierte que es este arte el que da el tono de la conciencia estética colectiva en un pueblo. Por otra parte, su alcance social determina, para el futuro inmediato, una renovación de su estima que la historia viene preparando.

*

Bastaría lo expuesto para dar razón del destaque que de la muestra del Prado hacemos; pero todavía había que agregar la importancia adquirida por el dibujo y el grabado. Las salas a esas disciplinas dedicadas, presididas por unos estudios de superior calidad debidos a Carlos Saez, lo demuestran acabadamente, aunque presenten, lógicamente, altibajos.

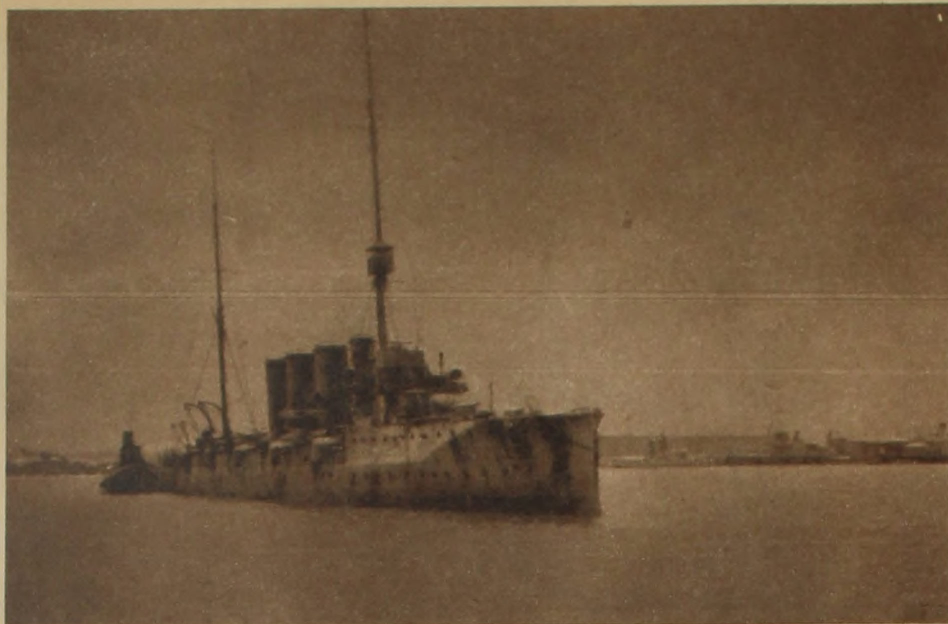
En resumen: esa exposición, que se mantendrá, afortunadamente, abierta todavía por un mes, es uno de los hechos capitales del año plástico anterior que, con la misma importancia, inaugura el año artístico que corre.

F. GARCIA ESTEBAN.

(Especial para EL DIA).







El crucero británico "Glasgow", nave capitana, fotografía tomada en el puerto de Montevideo.



El Capitán de Navío John Luce, en Monetvideo. (1915).

A CUARENTA AÑOS DEL HUND

EN un artículo publicado en estas mismas páginas tuve el privilegio de describir, por intermedio de la interesante nota del Profesor R. Francisco Mazzoni, en el cuadragésimo aniversario de la batalla naval de las Malvinas, cómo una poderosa escuadra británica, después de cinco horas de reñido combate echó a pique cuatro de los cinco cruceros alemanes, escapando solamente el crucero ligero "Dresden".

Hace más de un siglo, dijo bien el almirante Nelson: "Si hemos capturado a diez enemigos, y permitido escapar el undécimo cuando podía haber sido atrapado, jamás habría considerado el combate como un éxito".

De los buques ingleses que pelearon había solamente un crucero con la velocidad necesaria para alcanzar al "Dresden": el "Glasgow". El "Leipzig" luchó valientemente hasta su muerte para cubrir la retirada del "Dresden" A la hora 17 del 8 de diciembre de 1914, el "Glasgow" vió al "Dresden" desaparecer al S.S.O. bajo una capa de niebla y llovizna. El "Dresden" dobló el Cabo de Hornos a medianoche del 9 de diciembre y entrando por el Canal Cockburn se refugió en la Bahía Scholl en la tarde del 10, con solamente 160 toneladas de carbón a bordo. Los tripulantes desembarcaron para cortar leña pero la encontraron poco apta para las hornallas del crucero.

A la hora 21 del 11 de diciembre apareció en Bahía Scholl el destructor chileno para avisar al comandante que su buque no podía quedar anclado allí más de 24 horas, y el Capitán Ludecke contestó que tenía el propósito de seguir al día siguiente para Punta Arenas y, efectivamente, llegó a aquel puerto en la mañana del día 12.

En seguida empezó a tomar carbón de un buque alemán, "Turpin", a pesar de las protestas vehementes de los cónsules inglés, y francés; porque el alemán ya había tomado carbón en Valparaíso el 13 de noviembre, es decir, dentro del período de tres meses reglamentarios.

Las protestas fueron repetidas en Santiago y el gobierno chileno suspendió la entrega, y al mismo tiempo dictó un decreto que, por sus repetidas probadas infracciones de los reglamentos chilenos de neutralidad, consideró al "Dresden" al margen de la ley, y no podía recibir más ayuda en los puertos nacionales.

Pero el "Dresden" había ya embarcado 750 toneladas de briquettes de carbón, con bastantes provisiones, y salió al Oeste a la hora 22 del día 13. Naturalmente nuestro cónsul lo haba notificado al Almirante Sturdee, en Port Stanley, pero su telegrama, cursado por Cerrito, fue recibido a la hora 14.30 del día 13 A las dos horas el "Glasgow" y el "Bristol" salieron a toda máquina, pero llegamos a Punta Arenas a la hora 20 del día 14; es decir, 22 horas tarde.

Pensando que el "Dresden" probablemente seguiría Norte a los puertos chilenos, donde podía contar con ayuda de los numerosos bùques mercantes de su nacionalidad, refugiados allí, el "Glasgow" y el "Bristol" registraron los canales al Norte del Estrecho de Magallanes, hasta Ancud.

Pero el "Dresden" se refugió en Hewett Bay acompañado por el transatlántico "Sierra Córdoba", y mantuvo contacto con el cónsul alemán en Punta Arenas por medio de un alemán, Alberto Pagels, quien hizo muchos viajes en su lancha a nafta. Este lobo de mar conoció, como nadie, los canales fueguinos, y en condiciones de tiempo feroz trajo información al Capitán Ludecke de la búsqueda intensa de los buques ingleses, y de los esfuerzos del gobierno alemán de enviarle carbón. El "Dresden" cambió sus escondites varias veces durante los dos meses siguientes.

Pero nuestra escuadra consiguió interceptar uno tras otro los buques carboneros alemanes, y otra vez la escasez de combustible forzó al "Dresden" a salir.

El 26 de febrero el "Dresden" fue avistado por un buque de carga inglés, y el Capitán Ludecke resolvió poner proa al Norte y mandó un mensaje en código al buque "Gotha", refugiado en la costa.

Empleó un código de guerra para uso de buques mercantes. Una copia de este código estaba en manos del Almirantazgo, y cada mensaje captado por nosotros era retransmitido a Londres. Para hacer su descifración más difícil, las letras habían sido traspuestas dos veces, pero nuestro oficial de señales observó que el "Dresden" había aplicado la trasposición también a las llamadas distintivas de los buques en contacto. Sabiendo las posiciones de ellos en los puertos chilenos, sus nombres y sus distintivas antes de hacer la trasposición, fue fácil romper el código para leer las instrucciones al "Gotha" dándole la posición Latitud 37º Sud Longitud 80º Oeste, donde el "Dresden" lo esperaría, a unas 420 millas al Sud de la isla Juan Fernández.

El "Kent" acudió a toda máquina. El "Glasgow" estaba registrando, por segunda vez, el estero Ultima Esperanza.

El "Dresden" llegó el 28 de febrero y quedó estacionado. El "Kent" llegó allí el 6 de marzo, pero había neblina y el "Dresden", a la deriva, se había alejado del sitio. A la hora 14.30 del 8 de marzo la niebla levantó, y el "Kent" vió al enemigo a unas 10 millas al Oeste. Ambos tenían sus máquinas paradas, pero el "Kent" consiguió ponerlas en marcha antes que el "Dresden", y trató desesperadamente de alcanzarlo con sus anticuados cañones (6 millas), pero no lo logró, y el "Dresden" con su ventaja de 2 nudos desapareció al Nordoeste. Sin embargo, el "Kent" observó que el enemigo tenía poco calado, evidentemente por falta de carbón. Su rumbo lo llevaba a la isla de Juan Fernández y sin duda llegaría casi sin combustible.

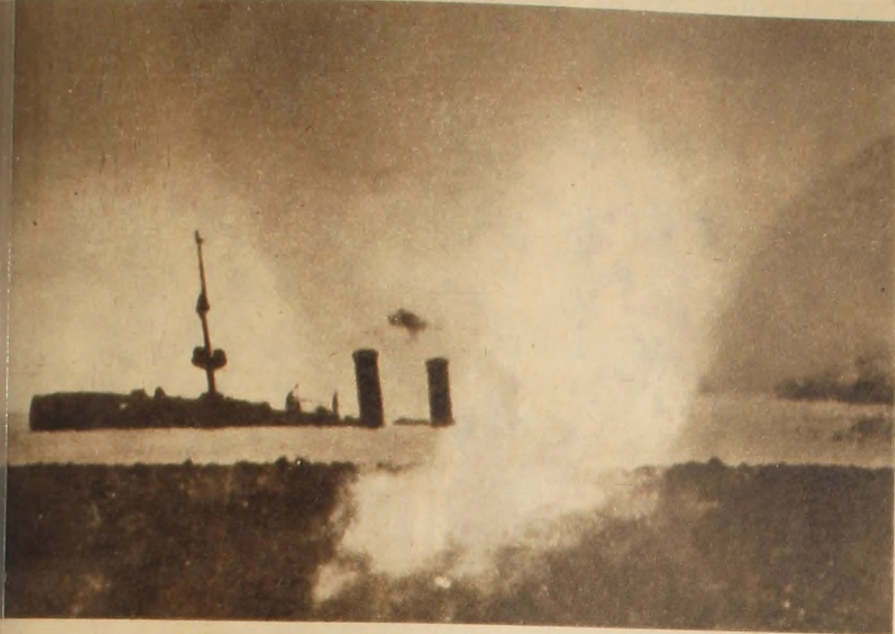
El "Kent" volvió a Coronel para tomar carbón y reunirse con el "Glasgow" y el transporte armado "Orama". Esta escuadra, bajo el mando del Capitái de Navío John Luce, del "Glasgow", partió de Coronel rumbo a la isla el 12 de marzo.

*

El "Dresden" arribó a Bahía Cumberland, Juan Fernández, temprano el 9 de marzo, y ancló a 500 metros de la playa. Fue visitado en seguida por el Gobernador Marítimo quien intimó al comandante que su permanencia no podía durar más de 24 horas. El Capitán Ludecke contestó que había llegado con serias averías en sus máquinas y pidió una extensión de ocho días para repararlas. El Gobernador había visto el buque navegando a buena velocidad, y pidió permiso para bajar a la sala de máquinas para verificar el desperfecto. Le fue negado y, sospechando que la verdadera razón fuese la falta de combustible, notificó al comandante que si no se ausentaba dentro de las 24 horas sería internado. Al día siguiente el Gobernador visitó otra vez el buque y notificó al Capitán Ludecke que quedaba internado, orden que el Capitán Ludecke se negó acatar.

La isla no tuvo comunicación con el Continente, ni por cable, ni por radio, y el Gobernador despachó el 11 de marzo a Valparaíso su informe pidiendo el envío de un buque de guerra.

En sus esfuerzos por escapar, el "Dresden" había consumido todo su carbón me-



El crucero alemán "Dresden", hundiéndose.

explosión, se vió una columna espesa de humo elevándose al cielo. El gallardo buque escoró y empezó a hundirse lentamente. A la hora 12.16 sólo un remolino marcó en las aguas el lugar de su hundimiento.

Así se eliminó el último de los cruceros alemanes que actuaban fuera del Mar del Norte al estallar la guerra.

El Capitán Luce bajó a tierra a mediodía y recibió del Gobernador una protesta por escrito, a la cual contestó también por escrito: "Tengo pruebas ciertas de "que el "Dresden" ha violado constante- "mente la neutralidad chilena, y que es- "taba esperando en esta bahía la llegada "de un buque carbonero y una vez abas- "tecido reiniciaría sus ataques al comer- "cio británico. Cuando me acerqué al "puesto, el "Dresden" tuvo sus banderas "izadas y nos apuntó sus cañones, indi- "caciones claras de que no había sido "internado. Lamento extremadamente es- "te incidente y que Uds. hayan sufrido "tantos inconvenientes".

por medio del Comandante quien invocó les, fue informado que la goleta "Argentina" había sido tocada por un fragmento de granada y causando la muerte de mil langostas. El Capitán Luce con mucha previsión había llevado a tierra a su Con-



Retrato del autor, cuando era Teniente. (1914).

...MIENTO DEL CRUCERO ALEMAN "DRESDEN"

nos 40 toneladas. Trató de comunicarse por radio con su buque carbonero "Alda", que estaba cargando en Valparaíso, mensaje que también fue captado y descifrado en el "Kent". El uso del transmisor mientras estaba anclado en un puerto chileno fue otra infracción a la neutralidad chilena y una indicación clara al jefe inglés de que el Capitán Ludecke no habia acatado la internación.

Las autoridades de Valparaíso permitieron al "Alda" zarpar durante la noche del 12 de marzo, y medidas enérgicas fueron adoptadas para impedir el abastecimiento del "Dresden".

El "Glasgow" se reunió con las unidades de su escuadra y al amanecer del día 14 acercó a Bahía Cumberlan, por el N.O. y el "Kent", por el S.E. a alta velocidad.

Al doblar simultáneamente por los dos puntos de la Bahía, encontraron al "Dresden" anclado, con bandera desplegada; y al ver los buques ingleses, el "Dresden" apuntó sus cañones. El Capitán Luce acercándose a 8.000 metros, para que todos sus tiros fueran impactos, abrió fuego. El "Kent" siguió su ejemplo.

En tres minutos los cañones alemanes fueron inutilizados, la popa incendiada, y un proyectil derribó su bandera. Fue izada otra vez, y el "Dresden" levantó bandera de parlamento. Envió una lancha a bordo del "Glasgow" para protestar contra lo que Ludecke consideraba un atropello en aguas neutrales. El Capitán Luce contestó al oficial: "Es evidente que su buque no está internado, como debía estar. Conozco toda su historia de desacatos contra Chile, y tengo instrucciones de hundir el "Dresden" donde lo encuentre, y que se arregle por vías diplomáticas!! Si su capitán no hace volar su buque, será hundido por nosotros".

El Capitán Ludecke optó por lo primero y dió orden a la tripulación de abandonar el buque. Abrió en seguida los grifos de mar y puso espoletas de tiempo en las santa-bárbaras.

A la hora 11.10 cuando toda la tripulación estuvo en la playa, se oyó una gran tador, y cien libras esterlinas en oro. Las langostas fueron pagadas en él acto.

El "Orama" llevó a los heridos a Valparaíso y el crucero chileno "Esmeralda" transportó a la tripulación, para ser internada en la isla de Quiriquina. Más tarde unos oficiales y clases escaparon y, tomando un viejo velero de 200 toneladas, el "Tinto", dobló el Cabo de Hornos y navegando en medio del Atlántico, burló el bloqueo inglés y llegó a Alemania.

*

El 26 de marzo el Gobierno chileno oficialmente reclamó al Gobierno británico por realizar un acto de guerra dentro de sus aguas jurisdiccionales, concediendo que el buque alemán habíase negado a internarse después de las 24 horas reglamentarias, pero insistiendo en que los británicos debían haber bloqueado su partida hasta que la Armada chilena pudiera hacer efectiva su internación.

Cuatro días después, Sir Edward Grey informó al Ministro chileno en Londres que solamente había recibido un informe por medio del Comandant equien invocó como justificación las mismas razones dadas al Gobernador de la isla.

El Gobierno británico consideró que las circunstancias explicaron hasta cierto punto la actitud del Capitán Luce, pero éstas no disminuyen en lo mínimo las disculpas más amplias que el Gobierno quiso ofrecer al Gobierno de Chile.

El Gobierno chileno también protestó en Berlín por la negativa del Capitán Ludecke de acatar la orden de internación. En contestación Alemania alegó que había un malentendido entre el Comandante y el Gobernador; que al Gobernador no le había sido rehusado el permiso para inspeccionar los desperfectos, y como no lo hizo, el Comandante tuvo la impresión de que la orden de internación quedaba suspendida durante una consulta con Santiago.

Capitán de Fragata Lloyd HIRST (S.R.)
De la Marina Real Británica.

(Especial para EL DIA).



Capitán Ludecke, del "Dresden".



Comandante y Oficiales del "Dresden" internados en Chile, con el Cónsul alemán.



Fiesta de los niños en el Club "EL DIA", celebrando la despedida del Carnaval con carreras de embolsados, baile, etc.

INFORMACION LOCAL

★ ★ ★





El B.36 y el piloto, coronel James H. Seely, de Estados Unidos, venidos a Montevideo a los actos de transmisión del mando.



Homenaje del Centro Republicano Español a los Sres. Rodríguez Blanco y Canabal.







El crucero británico "Superb", al mando del comandante B. H. Connell-Fuller, en el puerto de Montevideo, venido a los actos de la transmisión del mando gubernamental.

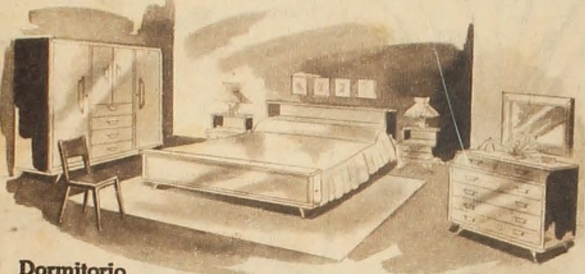
PREGON

PROHIBIDO SALIRSE
de la linea...
SI QUIERE CONSEGUIR
CALIDAD ★ DISTINCION ★ PRECIO

CON GARANTIAS



Comedor
en haya y abedul, fina terminación $ 1.600.00



Dormitorio
en limba, construcción esmerada $ 1.500.00



Dormitorio Moderno 2 plazas.........$830.00

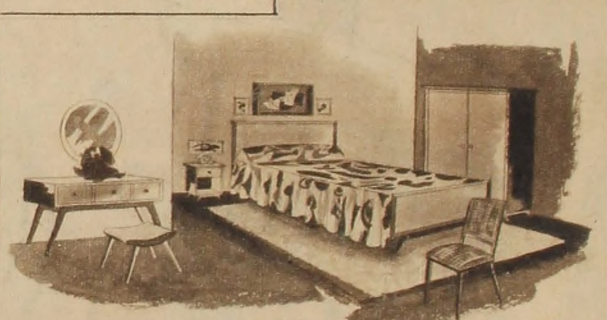


Comedor en abedul . $ 1.400.00

Juego de Hall caña malaca con almohadones.



SOFA .... $ 219.00
BUTACA .... $ 135.00
MESA .... $ 105.00
SILLON BERGERE EN CAÑA MALACA, CON ALMOHADONES $ 282.00
SILLON EXTENSIBLE CAÑA DE LA INDIA Y MALACA ...... $ 180.00



Dormitorio Moderno 1 plaza...........$ 462.00

MESITA CON RUEDAS EN MIMBRE IMITACION MALACA .... $ 68.00
MOSTRADOR BAR EN MIMBRE IMITACION MALACA .... $ 185.00
TABURETE EN MIMBRE ASIENTO TAPIZADO .... $ 18.50
REPISA EN MIMBRE PARA ACOMPAÑAR .... $ 32.00

JUEGO DE HALL EN MIMBRE IMITACION MALACA CON ALMOHADONES:



SOFA $ 170.00
BUTACA $ 64.00
MESA $36.00
PORTA PERIODICO CAÑA MALACA $25.00



MESA MODERNA ...... $ 100.00

MESA MODERNA ...... $ 90.00



MESA LIVING MODERNA ... $ 60.00



MESA LIVING MODERNA ..... $ 90.00



DRESSOIRE EN PETIRIBI ... $ 85.00

LA BOLSA DE LOS MUEBLES
J. González y Cía. FABRICANTES

URUGUAY Y RONDEAU

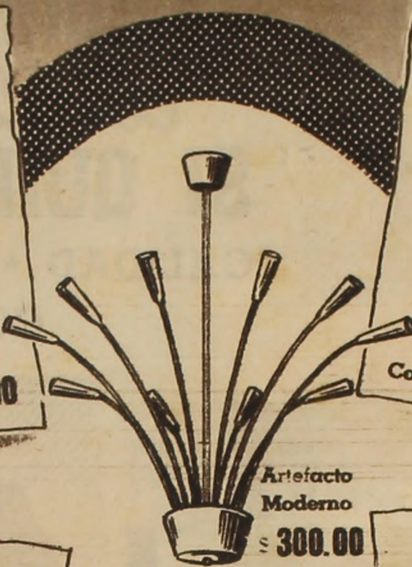
PROHIBIDO SALIRSE *de la línea*

si quiere conseguir

★ *CALIDAD* ★ *GARANTIA*
★ *DISTINCION* ★ *PRECIOS*


Living en petiribí .... $ 300.00

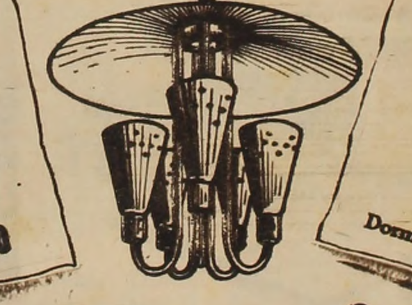

Comedor Moderno base hierro .... $ 1.290.00


Artefacto Moderno $ 300.00


Butaca ..$99
Mesita .$45
Diván c/ pullman y almohadones...$330

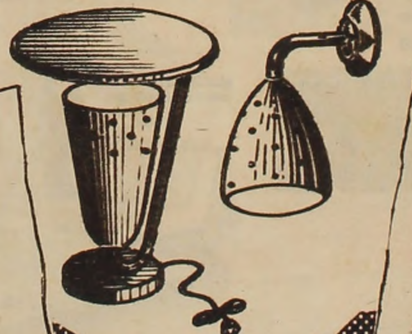

Dormitorio en petiribí .... $ 1.500.00


Artefacto Moderno $ 240.00




Comedor Moderno Mod. Durazno .... $ 550.00


Dormitorio Moderno $1.415




Comedor Moderno .... $ 380.00

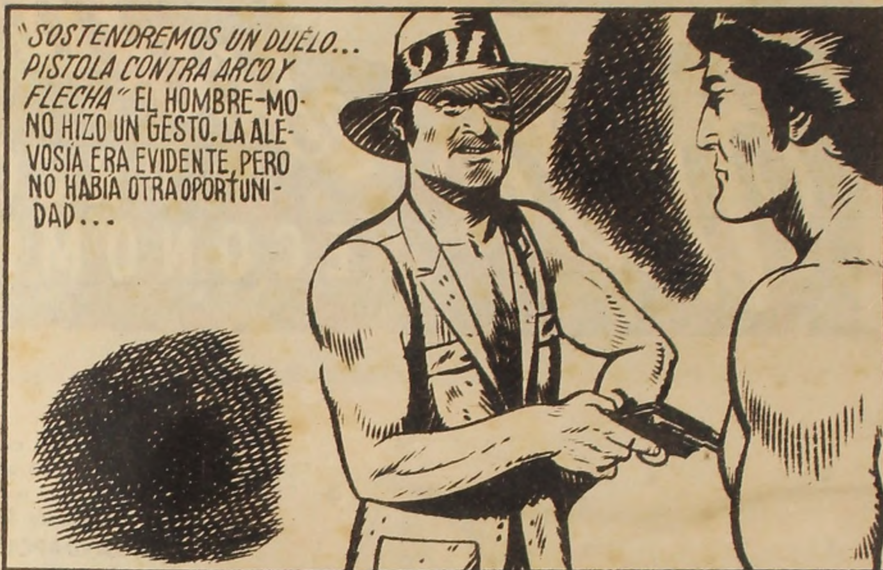

Ambiente Moderno
Diván $300.00 C/Butaca $140.00 Mesita Centro $50.00

LA BOLSA DE LOS MUEBLES
J. González y Cía. FABRICANTES
URUGUAY Y RONDEAU


Tarzan
por Edgar Rice Burroughs
TARZÁN Y GOYAT CAYERON EN UNA PROFUNDA CUEVA. EL HOMBRE-MONO SE SUBIÓ HASTA EL BORDE SUPERIOR, PERO YA SU BELICOSO ENEMIGO ESTABA ESPERÁNDOLE.


RAPIDAMENTE TARZÁN EMITIÓ UNA ORDEN GUTURAL PARA QUE GOYAT SE QUEDARA ESCONDIDO.


SLUG STRIPER MIRÓ A TARZÁN CON DESPRECIO Y DIRIGIENDOSE A LOS NATIVOS DIJO: "CONTEMPLEN, MIENTRAS VUESTRO DIOS BLANCO DEMUESTRA SU SUPERIORIDAD SOBRE ESTE SALVAJE."


"SOSTENDREMOS UN DUELO... PISTOLA CONTRA ARCO Y FLECHA" EL HOMBRE-MONO HIZO UN GESTO. LA ALEVOSÍA ERA EVIDENTE, PERO NO HABÍA OTRA OPORTUNIDAD...


"PRESUMO QUE ACEPTA" DIJO STRIPER IRÓNICAMENTE, "DE MODO QUE NOS TRASLADAREMOS A LOS LIMITES DE LA ALDEA"... MIENTRAS TANTO, GOYAT SE ASOMABA SALIENDO DE LA CUEVA.


"NO SEPARAREMOS, CON NUESTRAS ARMAS SOBRE EL SUELO," EXPLICÓ STRIPER, "AL PRIMER BATIDO DEL TAMBOR EMPEZAMOS... AL SEGUNDO DISPARAMOS!"


LOS NATIVOS SE AGRUPARON, ANSIOSOS DE PRESENCIAR ESTE COMBATE ENTRE DOS GIGANTES SOBRENATURALES. LA TENSIÓN AUMENTÓ A MEDIDA QUE, FIERAMENTE, LOS HOMBRES TOMABAN SUS PUESTOS.
DICK VAN BUREN
JOHN CELARDO
-1212

Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

Utiles escolares A PRECIOS ECONOMICOS





1 - DELANTAL con cuello festonado para niñas de 4 a 16 años, confeccionado en madrás muy fuerte; talle 4 **$ 6.70**
Aumenta $ 0.50 cada 2 talles

2 - GUARDAPOLVO derecho, para niños de 4 a 14 años, realizado en brin sanforizado; talle 4 **$ 7.20**
Aumenta $ 0.70 cada 2 talles

3 - CUADERNO para escritura de una o doble raya, 6 hojas **$ 0.04**

4 - LAPIZ "Casa Soler" precio reclame **$ 0.04**

5 - GOMA para borrar escritura de lápiz **$ 0.06**

6 - CARPETAS para hojas medida 0.20 x 0.26 **$ 0.10**

7 - HOJAS "Tabaré" de una raya con recuadro azul, el mazo de 12 hojas **$ 0.20**

8 - COMPAS de metal, fabricación Americana **$ 0.75**

9 - TUNICA derecha, para profesionales, confeccionada en madrás de excelente calidad; talles 52 y 54 $ 10.40, talles 44 al 50 **$ 9.80**

10 - CAJA para útiles, de madera pulida **$ 0.30**

11 - MOÑAS para escolares, en tafeta de seda, medida amplia a $ 1.80, $ 1.20 y **$ 0.85**

12 - ESCUADRA de madera pulida, largo 0.20 cmts. **$ 0.08**

13 - JUEGO de geometría, compuesto de regla, compás, semicírculo, escuadra y goma **$ 1.00**

14 - REGLA de madera pulida, largo 0.30 cmts. **$ 0.06**

15 - TINTA "Pilka" el frasco **$ 0.30**

16 - ESTUCHE de cuero, con útiles escolares, muy completo **$ 2.80**

17 - CARTERA de cuero, graneado color marrón, modelos para niña o varón **$ 2.50**

18 - CAJA con 12 lápices de colores **$ 0.60**

CLIENTES DEL INTERIOR: Dirijan vuestros pedidos contra reembolso a nuestra CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302 esq. Marcelino Sosa.

Intervenga nuevamente en la popular audición PASE POR LA CAJA que se irradia Lunes, Miércoles y Viernes a las 12 y 30 hs. por CX16 RADIO CARVE

AV. AGRACIADA 2302 esq. Marcelino Sosa	AV. GRAL. FLORES 2341 esq. Marcelino Berthelot	AV. 18 DE JULIO 1601 esq. Carlos Roxlo

Por licencia anual del personal nuestras casas permanecerán

CERRADAS

durante la Semana de Turismo.